

# VIVESIANA

---

Vol. I

2016



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. 1. 2016

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

## **Consell científic**

Antonio Ariño Verdú (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

## **Consell editorial**

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

VIVESIANA és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació.

# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. 1. 2016

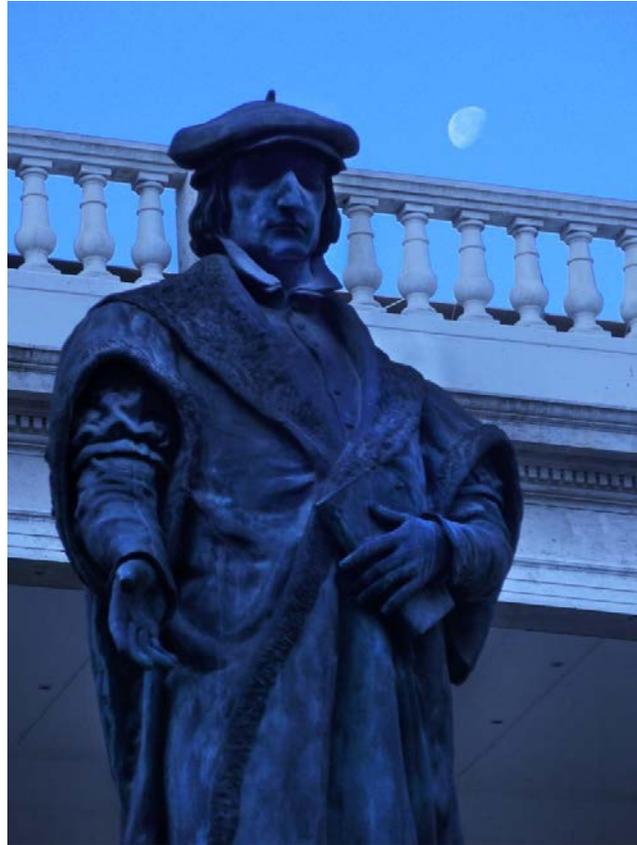
## INDEX

<b>Introducció</b>	5-7
<b>Obres de Vives</b>	<b>9-30</b>
<i>[L. Vives in Tacito emendatio</i>	11-13]
<i>[Esmena de Lluís Vives a Tàcit</i>	14-15]
<i>[Enmienda de Lluís Vives a Tácito</i>	16-17]
Fragments d'una obra perduda	
<i>Fragments of a lost work</i>	
Francesc J. Hernández	11-30
<b>Articles</b>	<b>31-86</b>
Estratègia i transcendència dels noms en els Diàlegs de Joan Lluís Vives	
<i>Strategy and transcendency of the names in the Dialogues of Juan Luis Vives</i>	
Adela Codonyer Nácher	33-43
La cabeza y el cuerpo: Teología, política y género en Luis Vives	
<i>The head and body: theology, politics and gender in Luis Vives</i>	
Pedro García Pilán	45-62
Un professor valencià exiliat recorda l'exiliat Lluís Vives	
<i>A Valencian exiled teacher remembers the exiled Lluís Vives</i>	
Josep-Vicent Garcia Raffi	63-71
[Annex. Valenciania de Vives per Julià Amo	70-71]

# VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. 1. 2016

<p>Apuntes apologéticos a <i>De institutione foeminae christianae</i> de Juan Luis Vives  <i>Apologetic Notes to De institutione foeminae christianae of Juan Luis Vives</i></p>	
<p>Raúl Francisco Sebastián Solanes</p>	<p>73-86</p>
<p><b>Miscel·lània</b></p>	<p><b>87-122</b></p>
<p>VIVES &amp; MARCH, DRAPS. Comèdia tràgica en vuit escenes                  Josep Sanz Biosca</p>	<p>89-122</p>
<p><b>Llibres</b></p>	<p><b>123-126</b></p>
<p>Vives, educador</p>	
<p>Francesc J. Hernàndez</p>	<p>125-126</p>
<p><b>Fotografia de contraportada</b></p>	
<p>María Magdalena Ruiz</p>	<p>127</p>



## ARTICLES

# VIVESIANA

## Apuntes apoloéticos a *De institutione foeminae christianae* de Juan Luis Vives

### *Apologetic Notes to De institutione foeminae christianae of Juan Luis Vives*

Raúl Francisco Sebastián Solanes<sup>1</sup>

#### Resumen

En mi artículo propongo una aproximación apoloética a la obra de Juan Luis Vives titulada: *De institutione foeminae christianae*. Prescindiendo de los elementos criticables en dicha obra, por reducir el ámbito de formación educativa de las mujeres. Intentaré aproximarme a los aspectos positivos y la contribución de Vives en favor de una pedagogía de la mujer. Sin embargo, no podemos ser ingenuos y hay que reconocer que Vives es un hijo de su tiempo y que su obra hereda algunos de los prejuicios característicos de su contexto social e histórico que se refiere al papel de las mujeres.

#### Palabras clave

pedagogía, mujer, *De institutione foeminae christianae*.

#### Abstract

In my article I propose an apologetic approach to the work of Juan Luis Vives entitled: *De institutione foeminae christianae*. Regardless of the objectionable elements in this work, by reducing the scope of educational training for women. I will try to approach the positive aspects and the contribution of Vives in favor of a pedagogy of women. Yet we can not be naive and we must recognize that Vives is a child of his time and that his work inherits some of the characteristic prejudices of their social and historical context referred to the role of women.

#### Keywords

pedagogy, woman, *De institutione foeminae christianae*.

---

<sup>1</sup> Raul.Sebastian@uv.es . Doctor Internacional en Filosofía, *Universidad de Valencia*, tesis dirigida por Dra. Adela Cortina; Doctor Europeo en Sociología *Universidad de Bolonia*, tesis dirigida por Dr. Pierpaolo Donati. Miembro del *Grupo de Investigación en bioética* de la *Universidad de Valencia*: <http://www.uv.es/gibuv>. Miembro de la junta directiva en la *Asociación Española de Filosofía del deporte*: <http://www.aefd.net/>. Colegial en el *Real Colegio de España de Bolonia*, 2011-2012. Colegial de beca en el *Real Colegio-Seminario de Corpus Christi* de Valencia desde 2014-..

## INTRODUCCIÓN

Hablar de la educación de la mujer en el contexto medieval o renacentista puede traer sobre nuestras mentes una imagen algo distorsionada o cargada de prejuicios. Sin embargo, encontramos en los autores renacentistas un interés por la educación de la mujer cristiana como evidenciarán humanistas de la talla de Tomás Moro, Erasmo de Rotterdam o el mismo Juan Luís Vives en quien centraremos nuestro interés. El problema ha sido el escaso interés que desde la filosofía o la pedagogía se ha dado a la mujer debido al contexto social e histórico y a la reducción de este colectivo al ámbito doméstico, al cuidado de la casa o de la prole como si fuera el único cometido a ellas encomendado. Como si las mujeres no fuera iguales al hombre y capaces de pensar e incluso superar con su pensamiento al de los varones.

Afortunadamente hemos cambiado de mentalidad y en nuestros días existe una merecida y justa igualdad entre hombres y mujeres. Dicha igualdad debemos vincularla a los espléndidos trabajos que han realizado importantes filósofas del siglo XX y XXI como Simone de Beauvoir, Elithabeth Anscombe o Adela Cortina entre otras muchas. Su legado abre puentes que devuelven la dignidad merecida y reconquistada por las mujeres a lo largo de la historia. Resulta evidente que pensemos como pensemos, miremos como miremos o hagamos lo que fuere, la realidad de la persona se erige hoy como ayer en una realidad dual, la de dos rostros idénticos: el del hombre y la mujer instalados en el mundo para ver y ser vistos desde una mirada femenina o masculina como lo característicamente humano<sup>1</sup>. Siguiendo la propuesta de filosofía de lo femenino elaborada por Ismael Quiles debemos aceptar que existe un fundamento filosófico de la igualdad que salva todas las diferencias entre hombre y mujer, sin renunciar a ellas, pues más bien las integra desde una misma plataforma común: la persona<sup>2</sup>.

En mi artículo quisiera realizar una aproximación apologética a la obra de Juan Luís Vives *De institutione foeminae christianae*, prescindiendo de los elementos criticables en dicha obra por reducir el ámbito de formación educativa de las mujeres. Intentaré aproximarme a los aspectos positivos y la contribución de Vives en favor de una pedagogía de la mujer. Sin embargo, no podemos ser ingenuos y debemos reconocer que Vives es hijo de su tiempo y que su obra hereda algunos de los prejuicios característicos de su contexto social e histórico referidos al papel de la mujer.

---

<sup>1</sup> RIEGO, I. (2009). *Presencia de mujer: Repensando la identidad y la vocación femeninas*. Córdoba: Editorial Enmanuel Mounier-Argentina, p. 83.

<sup>2</sup> QUILES, I. (1978). *Filosofía de lo femenino*, Buenos Aires: Depalma, p. 35.

## 1. APROXIMACIÓN A LA BIOGRAFÍA INTELECTUAL DE VIVES

Aunque la figura de tan gran humanista es conocida de sobras y bien le mereció la fama de ser denominado el “pedagogo de Europa”, conviene referir algunas notas biográficas que nos ayuden a comprender el alcance e importancia de tan gran humanista y de su pensamiento universal.

Juan Luís Vives nació el año 1493 en la ciudad de Valencia, capital del reino del mismo nombre perteneciente a la Corona de Aragón. Tradicionalmente se creía que había nacido en 1492, aunque la publicación de los documentos inquisitoriales relacionados con la familia de Vives confirmaron esta fecha<sup>3</sup>. Sorprendentemente el origen familiar de Juan Luís Vives no ha sido conocido hasta una fecha muy reciente como 1964 cuando se publicaron los procesos de la Inquisición española contra la “memoria y fama” de Blanca March, madre de nuestro humanista. La documentación inquisitorial evidencia que la familia de Vives fue acusada de judaizante y condenados a morir en la hoguera. El padre de Vives fue quemado en Valencia el año 1524, mientras que los restos mortales de su madre fueron exhumados del cementerio cristiano y quemados en 1530<sup>4</sup>.

Vives inicia su andadura universitaria en la Valencia que le vio nacer en la casa de estudios que con el tiempo pasaría a ser la Universidad de Valencia. Si la institución era reciente la casa donde se impartían las lecciones era vieja, con altas escaleras que conducían a las aulas, una entrada polvorienta y un patio de luces<sup>5</sup>. El sistema de aprendizaje que caracterizaba la nueva universidad estaba esencialmente concebido para ejercitar la memoria, facilitando la redacción de ejercicios de diferente tipo a lo largo del día como medio de imponer una actividad más intensa y continuada que favoreciera el aprendizaje en latín y en lengua vernácula, pues no solo se debía ser elocuente en la primera lengua sino también en la segunda<sup>6</sup>.

La escasa formación en *alma mater valentina*, no estaban a la altura de las grandes expectativas de Vives, por ello y debido a sus orígenes de judío converso emprendió viaje a nuevos lugares, a centros universitarios referenciales como era París. Juan Luis Vives abandonó su patria y ancló sus pasos en París, en esta ciudad Vives se hizo hombre y el hombre se hizo humanista. Vives quedó fascinado por la ciudad del Sena, la mayor parte de los estudiantes eran unos bigardos que conocían los tugurios y birlochos como su propia casa que no siempre tenían. Era un vivir desordenado e intenso de aquella compacta masa que entraba y salía de la Sorbona. Para Vives era muy triste recordar su Valencia, que tan peligrosa y agitada creyó, y que ahora le parecía comparable a una tranquila balsa de aceite.

En la época en que Vives era un estudiante universitario, la antigua escolástica, como sistema para encontrar la verdad, había llegado a un callejón sin salida. Tanto en Valencia como en París, la escolástica continuaba teniendo un indiscutible predominio pese a su

---

<sup>3</sup> GONZÁLEZ, E. (1987). *Joan Lluís Vives: de la escolástica al humanismo*. Valencia: Generalitat Valenciana, p. 97.

<sup>4</sup> MONZÓN i ARAZO, A. (1992). *Joan Lluís Vives: Esbós biogràfic*. Vives, J. L. *Introducció a la saviesa i altres escrits*. Barcelona: Edicions Proa, p. 9.

<sup>5</sup> IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luís Vives*. Barcelona: Seixbarral, p. 22.

<sup>6</sup> FELIPO, A. (1993). *La universidad de Valencia durante el siglo XVI (1499-1611)*. Valencia: Monografías y fuentes Departamento de Historia Moderna, pp. 74-75,

acrecentada decadencia. La Universidad de París se había convertido en un complicado y sutil método dialéctico sin fondo ni esencias, aunque siempre quedaban algunos profesores y alumnos que poco a poco iban marcando un nuevo ritmo impulsando el florecimiento del Humanismo como fueron Vives, el aragonés Gaspar Lax de Sariñena, el francés Juan Dullard y Juan Fort<sup>7</sup>.

El final de la vida de tan ilustre personaje aconteció lleno de tormentos y calamidades, a los sufrimientos morales que no eran los menos dolorosos se debe añadir los sufrimientos intelectuales, pues algunas de sus obras se habían incluido en el índice de libros prohibidos. El cronista del Emperador Carlos I, el célebre bolonio Juan Ginés de Sepúlveda llevado por el espíritu del momento, calificaba a Vives de hereje por haber condenado el carácter brutal de la guerra. Vives llegó a quedarse paralítico, le consumía la fiebre, en estado macilento, cubiertas de surcos prematuros su apercaminada frente y sus flácidas mejillas, hundido en el sillón entre almohadas y mantas, continuaba escribiendo con fe inagotable. Vives acabó su existencia material el día 6 de mayo de 1540, a los cuarenta y ocho años de edad, quedando sobre su mesa de trabajo el manuscrito *Sobre la defensa de la fe cristiana*. Su cuerpo fue enterrado en el altar de san José de la iglesia parroquial de san Donaciano en Brujas. Y allí permanecieron hasta que siglos más tarde fue derribada la iglesia y convertida en calle, sin que se supiera nada del destino de los restos de Vives. Cumpliéndose una vez más en Vives la suerte de los grandes: *la Humanidad pasa sobre ellos como un despreocupado y avasallador torrente, aunque se nutra con las esencias más originales y más puras de su pensamiento*<sup>8</sup>. Recordando a Vives y a otros grandes pensadores nos revelamos contra la lapidaria sentencia del emperador-filósofo Marco Aurelio quien en sus *Meditaciones*<sup>9</sup>, refería que muchos grandes nombres de la historia se convierten en locuciones caducas, y aunque alcanzan especial relieve caen en un olvido total, siendo los “no mentados”. Parece justo cerrar este apartado recogiendo las palabras que el propio Vives toma de los *Fastos* de Ovidio refiriéndose a los grandes pensadores de la historia como lo es él: *almas felices cuya vocación fue hallar estas sagradas verdades y escalar las moradas celestiales. Es de creer que tales almas más altas que los vicios y los humanos azares, levantaron sus cabezas. Ni Venus, ni el vino quebrantó los sublimes pechos, ni el tráfago del foro, ni el trabajo de la malicia, ni la liviana ambición, ni la gloria con su afeite alegre; ni les acució el hambre de riquezas cuantiosas. Acercaron a nuestros ojos los luceros distantes e hicieron esclavo de su mente al cielo*<sup>10</sup>.

## 2. HUMANISMO: VIVES, ERASMO DE ROTTERDAM Y TOMÁS MORO.

Debemos situar a Vives en la etapa del “segundo Humanismo” que siguiendo la trayectoria petrarquesca, anticipa la orientación más representativa de todo el siglo siguiente: el núcleo del humanismo literario, lingüístico, histórico, tiende a crecer incorporándose otras materias y buscando la simbiosis con otros saberes o, cuando menos, fertilizándolos. Este “sueño” consistiría en conquistar una nueva civilización tras y gracias a la reconquista de las

---

<sup>7</sup> IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luis Vives*, pp. 34-35

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 100.

<sup>9</sup> *Med.* IV, 33.

<sup>10</sup> VIVES, J. L. (1992). Orígenes, Escuelas y loores de la filosofía, *Obras completas*. Madrid: Aguilar, pp. 565-566.

lenguas clásicas<sup>11</sup>. En este lugar debemos destacar la decisiva influencia que ejerce Erasmo de Rotterdam en Vives.

Como nos indica Carlos Mínguez, Vives en innumerables ocasiones llama a Erasmo de Rotterdam su maestro expresión que no puede considerarse como retórica o mera adulación, por la cantidad de veces que la repite. Vives considera su propia obra como la expansión del pensamiento erasmiano. En el camino abierto por Erasmo se desenvuelve el pensamiento de Juan Luís Vives, convirtiéndole en uno de los más esclarecidos educadores de Occidente aunque no sea siempre el más citado<sup>12</sup>. No desconoce Vives la obra de Erasmo *Elogio de la locura*, en cuyo capítulo 53 aborda de forma sarcástica a los decadentes escolásticos de su tiempo que instalados cómodamente en sus presupuestos a modo de un tercer cielo, son incapaces de captar alguna vez la sutileza que supone disponer de la llave de la ciencia sin tener ciencia<sup>13</sup>. Vives hace su elección entre la escolástica que conoce de manera brillante y el humanismo cristiano, el mismo Erasmo llegará a profetizar que el mismo Vives hará palidecer su propio pensamiento, admira del joven Vives su espíritu filosófico, su desprecio de la fortuna unido a unas dotes intelectuales que le auguran una prometedora carrera<sup>14</sup>.

Desde que Vives llegó a París en la primavera de 1519 tuvo ocasión de hablar por primera vez con Guillermo Budeo, discípulo predilecto de Erasmo, quien llegó a ocupar elevados cargos en la corte francesa de Francisco I e inspirar la creación del Colegio de Francia, lo que le valdrá a Budeo ser considerado el primer humanista francés. Pese a que Budeo pudo tratar en pocas ocasiones con Vives, será Budeo quien refiera a Erasmo las enormes dotes intelectuales y morales del humanista valenciano. El mismo Tomás Moro conocedor de la obra de Vives había escrito a Erasmo, pues estaba cautivado de la galantura y brillantez del pensamiento de Vives viéndole como una gran promesa del naciente humanismo<sup>15</sup>. La presencia de Tomás Moro se convertirá en un lazo más entre el maestro Erasmo y el discípulo Vives<sup>16</sup>.

Durante los siguientes años el reconocimiento de su obra irá en aumento, contando siempre con la protección de Erasmo y de Tomás Moro. En los años sucesivos la vida de Vives sufrirá importantes contratiempos y calamidades como queda reflejado en un intercambio epistolar que mantuvo con Erasmo de Rotterdam quien, conocedor de la terrible situación de Vives, le había encargado la traducción de las obras de san Agustín de Hipona. El exceso de trabajo producido por esta traducción, añadido a la carencia de alimentos por no tener dinero, provocaran en Vives una situación de cansancio y agobio tal, llegando a decir a Erasmo en un acto de desesperación, que le envíe cuanto antes el dinero ofrecido por la traducción,

---

<sup>11</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, C. (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, *Quaderns de filosofia i ciència*, 38, p. 63.

<sup>12</sup> MÍNGUEZ PÉREZ, C. (1995). Sobre el valor de las matemáticas: Juan Luís Vives y el prólogo de Osiander, *Theoria: revista de teoría, historia y fundamentos de ciencia*, 23, p. 157.

<sup>13</sup> DE ROTTERDAM, E. (2006). *Elogio de la locura*. Madrid: Alianza, p. 111.

<sup>14</sup> BATALLÓN, M. (2007). *Erasmo y España*. Madrid: F.C.E, p. 101.

<sup>15</sup> IGUAL ÚBEDA, A., A. (1977). *Juan Luís Vives*, pp. 51-52.

<sup>16</sup> BATALLÓN, M. (2007). *Erasmo y España*, p. 102.

### 3. EL CONTEXTO DE LA OBRA *DE INSTITUTIONE FOEMINAE CHRISTIANAE* EN LA PRODUCCIÓN DE VIVES.

Aunque muchos autores europeos renacentistas estén de acuerdo en establecer un discurso que excluye a las mujeres en el ámbito público y político, encontramos una excepción cuando se alude a la educación de la mujer cristiana y al provecho que este interés despierta en los autores renacentistas, especialmente entre algunos notable humanistas como Tomás Moro o Juan Luís Vives. Para Moro las mujeres pueden tener una vida intelectual activa dentro de los límites del pensamiento cristiano, pues entiende que dicha educación es la mejor forma de acercarse a Dios. En Vives hallamos un énfasis por los códigos sociales externos en la educación de las mujeres<sup>17</sup>. Aunque como intentaré mostrar más adelante la propuesta de Vives expuesta en su obra *De institutione foeminae christianae* arroja cierta originalidad en este modelo pedagógico, aunque no se salga del análisis tradicional que expresa acogida profunda que no se centra exclusivamente en la figura de la mujer, la cual todavía queda relegada a ciertos roles sociales de la época<sup>18</sup>.

Ante todo debemos entender en qué contexto y circunstancias sociales e históricas escribió Vives esta obra para así poder adentrarnos sin prejuicios a una correcta hermenéutica de su pensamiento humanista. Después de abandonar su Valencia natal tras la prematura muerte de su madre para irse a París y aumentar considerablemente su formación intelectual en su célebre universidad. Vives nunca volverá a España por razones de peso, entre ellas la de ser acusado de judaizante en 1524 sin estar presente en el proceso. Aunque su formación humanística procede especialmente de su estancia parisina, a ella hay que sumar su paso por Bélgica y Gran Bretaña que contribuirán a su desarrollo intelectual<sup>19</sup>.

Su estancia en la ciudad de Brujas le trajo innumerables penurias que en nada mitigaron su espíritu ávido de conocimientos y su afán por escribir y llevar a cabo los encargos encomendados por Erasmo de escribir los comentarios a los libros de la *Ciudad de Dios* de san Agustín de Hipona<sup>20</sup>. Vives es ante todo un humanista, un intelectual y como tal carece de espíritu de acción en la lucha por la vida; solo sabe exponer ideas, llevar a cabo especulaciones filosóficas que no cotizan en el mercado de valores útiles<sup>21</sup>. Su situación personal se agrava careciendo casi de dinero y viviendo prácticamente de limosnas, aunque en lugar de dedicar sus energías a cualquier actividad remunerada se entrega más a su necesidad de enseñar y escribir.

Afortunadamente las cosas empiezan a cambiar en positivo para Vives y el 5 de septiembre de 1522 le escribe el humanista español Juan de Vergara, ofreciéndole la cátedra que había dejado vacante Antonio de Nebrija en la Universidad de Alcalá de Henares. Sin embargo, la propuesta que le hizo la corte inglesa para que fuera a ella con el ferviente deseo de

---

<sup>17</sup> MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista. *Chronica nova*, 29, p. 219

<sup>18</sup> DEL NERO, V. “Educazione in Vives”, p. 133.

<sup>19</sup> MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista, p. 227.

<sup>20</sup> IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luís Vives*. Barcelona: Seixbarral, p. 63.

<sup>21</sup> *Ibid*, p. 67.

completar su formación persuadió más a nuestro humanista. El 10 de octubre de 1523 Vives estaba incorporado en el Colegio de Corpus Christi de la Universidad de Oxford<sup>22</sup>.

En este contexto debemos situar la obra de Vives titulada *De institutione foeminae christianae* que nuestro humanista había terminado de escribir el 5 de abril de ese mismo afortunado año y que iba dedicada a la reina Catalina de Aragón, a quien Tomás Moro había informado minuciosamente del rigor e inteligencia de Vives. Era la ayuda de la reina de Inglaterra la que había ayudado a ir viviendo *pecunia reginae hujusce aluit et alo*. Sin duda la nueva situación de Vives proporcionada por la corte inglesa en el Colegio de Corpus Christi le ayudarán a seguir desarrollando su pensamiento.

Resulta claro que la educación es un tema central en el pensamiento de Vives, por este motivo afirma Valerio Del Nero que sería legítimo sostener que toda la reflexión filosófica de Vives posee un marcado acento educativo conforme a una visión del hombre y del mundo claramente humanística, que le llevará a recuperar aspectos importantes de la paideia greco-romana y de los Santos Padres de la iglesia, que va en consonancia a superar la alicaída escolástica vigente en su época. Podemos apreciar en Vives una duradera y robusta sensibilidad educativa a la que se injerta una pedagogía de matriz clásica, que revela un importante componente de orden formativo, también aludiendo al papel de los formadores o maestros<sup>23</sup>.

Su obra *De institutione foeminae christianae* daba cima al encargo que le hiciera Catalina de Aragón, pero también satisfacía una de sus más arraigadas ambiciones como humanista, que era la de poner sus ideas al servicio del pueblo<sup>24</sup>. Como hombre del renacimiento vivía de cara a las realidades sociales del siglo, teniendo presente la situación de la mujer de su momento. Es comprensible que se haya tachado la postura que Vives mantiene en dicha obra de adoctrinadora y conservadora en relación a lo que otros humanistas habían sostenido respecto a la educación de las mujeres<sup>25</sup>. Con todo creo que la obra de Vives puede ofrecer un aspecto positivo y novedoso que le aleje de una valoración extremadamente adoctrinadora y negativa. Es cierto que el problema educativo revela en la reflexión de Vives una precaria e insuficientemente garantizada autonomía para la mujer, aunque su sincera preocupación por la educación y por superar el modelo “des-educativo” característico de la escolástica a través de su saber enciclopédico y de su elaboración conceptual de problemas del lenguaje, aportarán una renovada luz en el terreno educativo y pedagógico del momento<sup>26</sup>.

Vives adopta en esta obra la perspectiva de una educación virtuosa de la mujer frente a la educación instruida que presupone su amigo Tomás Moro, aunque en ambos casos se plantea desde el contexto doméstico en donde se sitúa la mujer en la época. Lejos de aceptar qué este sea el lugar de la mujer, lo cierto es que no podemos olvidar el contexto social e histórico de Vives o de Moro, en una sociedad donde la mujer era recluida en el

---

<sup>22</sup> *Ibid*, p. 69.

<sup>23</sup> DEL NERO, V. “Educazione in Vives”. FERNÁNDEZ NIETO, F.J; MELERO, A; MESTRE, A. (1998). *Luis Vives y el Humanismo europeo*. Valencia: Universitat de València, pp. 131-132.

<sup>24</sup> IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luis Vives*, p. 70.

<sup>25</sup> MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista, p. 227

<sup>26</sup> DEL NERO, V. “Educazione in Vives”, p. 132.

ámbito de la casa, encargándole la misión de salvaguardar la armonía y la paz en el hogar<sup>27</sup>. A mi modo de ver no debe mal interpretarse como una manifestación de misoginia, o adoctrinamiento en la obra de estos humanistas, sino como reflejo de los patrones sociales de su momento, que afortunadamente han cambiado para la mujer en nuestra época.

Como intentaré mostrar en el siguiente apartado, debemos entender la obra de Juan Luís Vives *De institutione foeminae christianae* como un proyecto de pedagogía de lo femenino que no puede superar el contexto social e histórico del momento muy marcado por el pensamiento cristiano, pero con la aportación del humanismo. Es precisamente el contexto renacentista y humanístico de Vives lo que le lleva a dar pasos en positivo a favor de la educación de la mujer cristiana y de su instrucción en libros de la cultura clásica greco-romana y de los Santos Padres, evitando que sus conocimientos quedaran exclusivamente restringidos al ámbito meramente doméstico, aunque sea hacia éste y el entorno familiar en el que Vives inserta su proyecto pedagógico.

#### 4. LA MUJER EN EL PROYECTO PEDAGÓGICO DE JUAN LUÍS VIVES

Decíamos que en el contexto renacentista la educación de la mujer había jugado un papel importante para los humanistas, distanciándose así del período medieval y dando un paso en positivo en la lucha por la igualdad entre hombre y mujer aunque quede todavía lejos en el tiempo. Pese a que los humanistas no pueden evitar escribir en un contexto donde el papel de la mujer se reducía al ámbito doméstico-familiar y se excluía del público y político. Una sociedad armónica a juicio de Vives, no podía alcanzarse si las mujeres eran ignorantes y depravadas, de ahí la importancia de que las mujeres sean debidamente instruidas, pues ellas permiten el equilibrio social a través del núcleo familiar. Esto explica por qué la educación de la mujer cristiana en Vives no abarca la figura de la monja, como si hace Francesc Eiximenis, pues la monja no se vincula al núcleo familiar. Para Vives la familia constituye el lugar adecuado para la formación del niño, será en la familia donde deba educarse y desempeñarse la mujer, de lo que emerge la necesidad de enseñarle letras, virtud y religión que luego ella procurará de transmitir en el núcleo del hogar<sup>28</sup>.

En efecto, en *De institutione foeminae christianae* Vives divide a las mujeres en tres grupos fundamentales, cada uno de ellos se corresponde a los tres libros en que se compone dicha obra. El primer libro se dedica a las vírgenes, el segundo a las mujeres casadas y el tercero a las viudas, evidenciando las tres posibilidades sociales a las que se destina la mujer de la época en que escribe la obra nuestro humanista. Como señala Aurelia Martín Casares, otros autores renacentistas como Fray Juan de la Cerda, destacan 5 grupos, aunque con independencia del número era evidente que el estado de las mujeres definía al colectivo femenino en función de las relaciones de parentesco y la sexualidad, obviando otros marcadores sociales, como las diferencias de estamento social y laboral<sup>29</sup>. Queda claro que

---

<sup>27</sup> MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista, p. 230

<sup>28</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ, E. La crítica de los humanistas a las ciudades: El caso de Vives. FERNÁNDEZ NIETO, F.J.; MELERO, A.; MESTRE, A. (1998). *Luis Vives y el Humanismo europeo*. Valencia: Universitat de València, pp. 37-38.

<sup>29</sup> MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista, p. 218.

para la conceptualización de las relaciones de género en el pensamiento renacentista, las mujeres se concebían fundamentalmente en el ámbito de la casa y se definían según la ausencia o presencia de un varón real o simbólico reduciéndose a: solteras, casadas, viudas o monjas<sup>30</sup>. Este es precisamente el orden que encontramos en la clasificación de Vives salvo en referido a los mojas como ya hemos explicado un poco antes.

La mujer desempeñará un papel positivo que garantiza la paz en la casa, siendo ella quien garantiza la concordia y la paz en el hogar<sup>31</sup>. Pese al alto precio que tienen que pagar las mujeres para garantizar dicha paz y concordia en el ámbito doméstico y familiar como es su propio silencio, obediencia e incultración que son las virtudes que filósofos, moralistas y pensadores de periodo moderno renacentista valoran en la mujer como garante de la paz en el hogar, como garante del equilibrio familiar que garantizaba armonía social.

No podemos caer en el error de encasillar la obra de Vives sobre la mujer como un texto adoctrinador que menosprecie el papel positivo de la mujer, sino que debemos verla como resultado del contexto social de nuestro humanista y de sus inquietudes y preocupaciones por la obsesión de la humanidad, de espectáculo del mundo, con todo lo que hay en el hombre de brutalidad o maravilla, de servidumbre y grandeza<sup>32</sup>. Evidentemente la mujer desempeña un papel importante en la sociedad de lo que es consciente el mismo Vives.

Llama la atención como Vives recurre a innumerables citas de autores clásicos greco-romanos como de los Padres de la Iglesia del período más rico de la Patrística para fundamentar su proyecto pedagógico en la educación de la mujer. Ello se debe a que como buen humanista tiene en cuenta a los grandes autores del período clásico, dentro de un contexto claramente cristiano, pero también evidencia su distanciamiento de la escolástica y de su obsoleto, a la vez que decadente, método de conocimiento. No es de extrañar que Vives empiece el prólogo de su obra diciendo a su real protectora: *Muéveme la santidad de costumbres y tu enardecida afición a los estudios sagrados a escribirte unas cosillas sobre la mujer cristiana*<sup>33</sup>. La intención de Vives queda marcada desde el principio de la obra, al advertir a las mujeres buenas muy blandamente de cuáles son sus deberes, al resto reprenderlas con viveza en su mal comportamiento pues las solas enseñanzas les aprovechan poco<sup>34</sup>.

Vives, siguiendo a Quintiliano, entiende que la educación de la mujer debe empezar en la misma cuna, desde el mismo momento de la lactancia debe iniciarse este proceso pedagógico para que se alcancen los fines perseguidos. Una vez se determine que la muchacha está capacitada para el estudio de las letras y el conocimiento deberá iniciarse en el conocimiento de las cosas de la casa, instrucción que también deberían seguir las princesas o las reinas. A esto se acompaña la importancia de la lectura, que evitaría cualquier forma de ociosidad innecesaria e improductiva, de modo que el horizonte de lectura es indispensable para la buena educación de la mujer, pues cuando es honesta la obra y recta la conciencia, la actividad más que fatigar a quien la realiza la deberá

---

<sup>30</sup> *Ibid*, p. 219.

<sup>31</sup> *Ibid*, pp. 223-224.

<sup>32</sup> IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luis Vives*, p. 73.

<sup>33</sup> VIVES, J. L. (1992). Formación de la mujer cristiana, *Obras completas*. Madrid: Agilar. Tomo 2, p. 985.

<sup>34</sup> VIVES, J. L. (1992). Formación de la mujer cristiana, p. 988.

restaurar<sup>35</sup>. La instrucción de la doncella se erige en una difícil misión para todo pedagogo pues pulula en el imaginario de Vives una cosmovisión cristiana que ve al ser humano ligado al pecado original y a la inclinación hacia el mal. Ahora bien, Vives no nos ofrece una visión pesimista o negativa de la mujer, pues para él es muy difícil encontrar una mujer mala, como evidencian las grandes mujeres de la historia del pensamiento y de la cultura tanto del mundo clásico greco-romano como cristiano<sup>36</sup>.

Vives toma como ejemplo algunas notables mujeres de la antigüedad clásica que destacaron por su talento y dedicación a las letras. La poetisa Safo de Lesbos que brilló por ser doctísima en metros líricos. Leoncia mujer próxima al epicureísmo y famosa por sus críticas a Teofrasto debido a sus objeciones al ideal hedonista tan característico de los epicúreos, también destacó por una enorme cultura. Cleobulina hija de uno de los siete sabios de Grecia, entregada a las letras y a la sabiduría desdeñó todo deleite carnal y se mantuvo virgen en su vocación por el conocimiento. Sulpicia esposa de Caleno, Hortensia hija del orador Hortensio que igualó a su padre en el arte del bien decir. Erina de Teos, contemporánea de Platón, que igualó con su obra al mismo Homero. Pola de Argentaria esposa de Lucano, que ayudó a su marido a componer su famosa obra *Farsalia* célebre por ser mujer esclarecida en linaje, hermosura y talento<sup>37</sup>. Todas estas constituyen el ejemplo de lo que debe alcanzar la educación de la mujer, aunque en el caso de Vives desde un contexto cristianizado. Pese a ello, puede apreciarse el valor que da a la educación de la mujer y como destaca a estas ejemplares mujeres quienes destacaron en la historia por su preclara aportación al conocimiento, la filosofía, la poesía y las artes.

No son las únicas mujeres que Vives destaca en su texto, también señala otras importantes mujeres en la historia pero esta vez provenientes del mundo cristiano. Para Vives la santidad va unida a la sabiduría y esta buena combinación se aprecia en muchas de las mujeres a las que alude san Jerónimo como son Paula, Leta, Fabiola. También destacaron por su valía Tecla, Catalina de Alejandría, Catalina de Siena, Valeria Proba, Eudosia esposa del emperador Teodosio, también destaca a Hildegarda virgen germana famosa por sus epístolas y eruditos libros, la valenciana Mencía de Mendoza o las tres hijas de Tomás Moro<sup>38</sup>. De todas ellas destaca su sabiduría unida a la santidad, unidad al buen ejercicio de sus deberes y obligaciones cristianas como íntimamente compatibles.

## 5. LOS AUTORES PERMITIDOS Y NO PERMITIDOS EN LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.

Un punto positivo e importante en el proyecto pedagógico que Vives intenta plasmar en *De institutione foeminae christianae* es que para nuestro humanista se debe enseñar a leer y escribir a la mujer. Esto sin olvidar el contexto histórico y social en que escribe Vives y teniendo en cuenta las observaciones que realiza al respecto.

---

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 993.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 996.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 998.

<sup>38</sup> VIVES, J. L. (1992). Formación de la mujer cristiana, p. 999-1000.

Para Vives, siguiendo el consejo de los sabios como Plutarco, la educación de la mujer empieza con unos estudios en aquellas letras que forman las costumbres de la virtud, es decir, los estudios de la sabiduría que enseñen la más santa y mejor manera de vivir. Aunque desestima la educación retórica en la mujer, pues para Vives ésta no necesita del arte del bien decir, sino tan solo de la probidad y cordura. Así mismo cuando se la enseñe a escribir debe dársele textos adecuados, sin que se caigan en versos ociosos, ni cancioncillas ligeras o vanas. Para que la mujer aprenda bien a leer y no pierda el tiempo con vacuas reflexiones debe dársele textos graves o alguna pequeña sentencia moral que le ayude a cultivar la virtud y un comportamiento adecuado. Lo más importante en la educación de la mujer es que se limite a aquella parte de la filosofía que se centra en la formación del mejoramiento de las costumbres. Ahora bien la verdadera novedad en esta obra que hace estimarse de manera positiva, lejos de centrarnos en otros aspectos criticables del planteamiento de Vives, es que toda aquella mujer dotada para las letras deberá ser instruida en ellas aunque si ocurre que no tiene capacidad para las letras no deberá descuidarse la educación y cuidado de ellas, sin que se limite el tiempo de estudio en varón o mujer, pues dependerá de cada persona en particular<sup>39</sup>.

Para una adecuada formación Vives propone una lectura de autores del mundo clásico y cristiano que deberán seguirse. Siguiendo los consejos de san Jerónimo a Leta sobre la crianza de su hija Paula, Vives toma para sí este precepto que inicia la educación de las lecturas que deberán procurar las mujeres cristianas: *nada aprenda a oír, nada aprenda a hablar, sino lo que conduce al temor de Dios*. El elemento cristiano es fundamental en la pedagogía de la mujer en la obra de nuestro humanista, pero no se agota en ello, pues considero innovador e incluso aperturista el hecho de que no solo tome a las grandes mujeres cristianas como modelos, sino a otras mujeres del mundo clásico greco-romano, que perteneces al mundo profano o pagano. La Apertura que hace Vives a la cultura clásica como buen humanista, unida al pensamiento cristiano contiene una síntesis perfecta de un modelo pedagógico innovador en su momento y que merece ser considerado de forma positiva. Con esto deja clara la postura de los Humanistas de remitirse a las fuentes tanto de la cultura clásica como de la tradición cristiana, como elemento más originario, dejando el filtro de los comentaristas medievales y de sus *Cadenas* o *Florilegios*, que eran libros donde recopilaban citas de la sagrada Escritura o de los Santos Padres de segunda fuente, no de la original. No podemos olvidar que el lema que caracterizará la labor de estos humanistas será el de “ad fontes” de ahí la importancia que tiene en Vives recurrir las fuentes originarias en la formación de la mujer y en todo su pensamiento humanista. Esto no puede hacernos perder la objetividad de todo buen investigador, que nos lleva a reconocer las dificultades del contexto social e histórico en que escribe Vives y que marcará el carácter algo reduccionista de su educación de la mujer, todavía demasiado alejado de una educación igualitaria para el hombre y la mujer.

Vives recomienda que la educación de la mujer cristiana no debe empezar por libros considerados por nuestro humanista como “pestíferos”, tales como *Amadis*, *Esplandian*, *Florisandro*, *Tirante*, *Tristán* y otros más actuales como la *Celestina* o la *Carcel de amor*. También otras obras como *Lanzarote del lago*, *Paris y Viana*, *Ponto y Sindonia*, *Pedro de Provenza*, *Magalona*

---

<sup>39</sup> *Ibid*, pp. 1000-1001.

o las obras flamencas como *Florio y Blancaflor*, *Leonela y Canamoro* pero también el famoso *Decameron* de Boccaccio. Ello se debe a que son obras consideradas por Vives como vacuas, carentes de cualquier elemento que enseñe algo a los lectores, compuestas por escritores ociosos, desocupados y sin humanidades, dado que solo narran aventuras donde se miente descaradamente<sup>40</sup>.

Tampoco se libran de la criba los poetas amorosos del mundo clásico pues pese a que muchos de estos grandes poetas amorosos como Calímaco, Filetas, Anacreonte, Safo, Tíbulo, Propercio, Cornelio Galo fueron admirados por toda Grecia y Roma, lo cierto es que el mismo Ovidio en el libro segundo de su *Del remedio del amor* recomienda a todo aquel que huye del vicio que no se deleite en las lecturas de sus textos y lo mismo recomienda Vives en la educación de la mujer cristiana<sup>41</sup>. Lo importante no es leer por leer, ni leer cosas consideradas por nuestro humanista vacuas, sino leer aquellos textos que permitan el crecimiento virtuoso de la mujer cristiana.

En cambio Vives considera adecuadas las lecturas de los Evangelios o los Hechos de los apóstoles, además de san Cipriano, san Jerónimo, san Agustín, san Ambrosio, san Juan Crisóstomo, san Hilario, san Gregorio, Boecio, san Fulgencio, Tertuliano, Platón, Cicerón y Séneca. Pese a todo es necesario que se consulte la opinión de preceptores doctos en caso de que algún autor de alguna duda al respecto. Ahora bien, la mujer necesitará estar en todo momento guiada por un preceptor y no podrá seguir a ciegas su propio juicio, ni podrá admitir lo falso por lo verdadero, lo pernicioso por lo saludable. En definitiva limita el ansia intelectual que supone en la mujer, le cierra la posibilidad del libre pensamiento<sup>42</sup>. Junto a los autores ya citados deberán tenerse a mano las obras de Prudencia, Arator, Próspero, Juvenio, Paulino en quienes hallará cosas dignas de ser leídas. Este tipo de autores y lecturas, lejos de llevarnos a la ociosidad vacua, son provechosos y empapan al alma y la mente en el deleite más exquisito.

De vuelta a casa, tras haber cumplido con sus obligaciones como doncella, esposa o viuda, la mujer podrá seguir cultivando y deleitando la lectura de libros recomendados a fin de crecer en sabiduría. Esta lectura deberá hacerse en los días de feria, en que las obligaciones domésticas permitan un rato de descanso a la mujer, siendo la lectura preferible a jugar y bailar o a mantener conversaciones ociosas con las vecinas que no conducen a nada, pensando en la *brevidad de esta nuestra vida y la eternidad de la vida celestial*<sup>43</sup>.

## CONCLUSIÓN

Llegados a este punto estamos capacitados de extraer una conclusión a nuestra aproximación a *De institutione foeminae christianae* importante texto en el conjunto de obras compuestas por el humanista valenciano Juan Luís Vives. Hemos podido ver como la preocupación por la educación de la mujer es una constante en los humanistas del período

---

<sup>40</sup> VIVES, J. L. (1992). Formación de la mujer cristiana, p. 1003.

<sup>41</sup> *Ibid*, p. 1004.

<sup>42</sup> *Ibid*, p. 1005.

<sup>43</sup> *Ibid*, p. 1005.

renacentista, tales como Tomás Moro, Erasmo de Rotterdam, Francesc Eiximenis y el propio Vives que nos ofrece un proyecto en su obra anteriormente citada.

Hemos constatado como la educación es uno de los temas centrales en el pensamiento de Vives, incluso podría decirse de forma legítima que todo su pensamiento filosófico posee un marcado interés pedagógico conforme a una concepción del hombre y del mundo característica en los humanistas. Esta visión le lleva a combinar en su propuesta educativa aspectos de la paideia greco-romana y de la patristica cristiana con sus grandes representantes. Con esto deja clara la postura de los Humanistas de remitirse a las fuentes originarias “ad fontes”, tanto de la cultura clásica como de la tradición cristiana, como elemento más originario, dejando el filtro de los comentaristas medievales y el método de la decadente escolástica que Vives y el Humanismo quieren superar.

Juan Luís Vives, como hombre del renacimiento vivía de cara a las realidades sociales del siglo teniendo presente la situación de la mujer de su época, lamentablemente no puede salirse del contexto socio-histórico que le toca vivir. Es comprensible que algunos autores contemporáneos hayan tachado la postura que Vives mantiene en dicha obra de adocrinadora y conservadora en relación a lo que otros humanistas habían sostenido respecto a la educación de las mujeres. Sin embargo, aunque el problema de la educación de la mujer revela en la reflexión de Vives insuficiencias y precariedades, su sincera preocupación por la educación y por superar el modelo “des-educativo” característico de la escolástica a través de su saber enciclopédico y de su elaboración conceptual de problemas del lenguaje, aportarán una renovada luz en el terreno educativo y pedagógico del momento.

De entrada Vives cree que una sociedad armónica no podía alcanzarse si las mujeres eran ignorantes y depravadas. De esto se desprende la importancia de que las mujeres sean debidamente instruidas, pues ellas permiten el equilibrio social a través del núcleo familiar. Para Vives la familia constituye el lugar adecuado para la formación del niño como hombre o mujer del mañana, será en la familia donde deba educarse y desempeñarse la mujer, de lo que emerge la necesidad de enseñarle letras, virtud y religión que luego ella procurará de transmitir en el núcleo del hogar.

Vives se inserta en la mejor tradición del segundo humanismo, recurriendo a innumerables citas de autores clásicos greco-romanos así como de los Padres de la Iglesia del período más rico de la Patristica cristiana para fundamentar su proyecto pedagógico en la educación de la mujer. Son muchas las mujeres de la Antigüedad clásica citadas por Vives como modelo de intelectuales, así como mujeres cristianas pues para Vives, además de una buena formación intelectual se debe unir la formación piadosa y espiritual. La razón de ello es que como buen humanista que critica y se distancia de la decadente escolástica de su momento, tiene en cuenta a los grandes autores del período clásico dentro de un contexto claramente cristiano.

*Data de recepció: 14/03/2016 | Data d'avaluació: 21/03/2016*

## BIBLIOGRAFÍA

- BATALLÓN, M. (2007). *Erasmo y España*. Madrid: F.C.E.
- DEL NERO, V. “Educazione in Vives”. FERNÁNDEZ NIETO, F. J.; MELERO, A; MESTRE, A. (1998). *Luís Vives y el Humanismo europeo*. Valencia: Universitat de València.
- De ROTTERDAM, E. (2006). *Elogio de la locura*. Madrid: Alianza.
- FELIPO, A. (1993). *La universidad de Valencia durante el siglo XVI (1499-1611)*. Valencia: Monografías y fuentes Departamento de Historia Moderna.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, E. La crítica de los humanistas a las ciudades: El caso de Vives. FERNÁNDEZ NIETO, F. J.; MELERO, A; MESTRE, A. (1998). *Luís Vives y el Humanismo europeo*. Valencia: Universitat de València.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, E. (1987). *Joan Lluís Vives: de la escolástica al humanismo*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- IGUAL ÚBEDA, A. (1977). *Juan Luís Vives*. Barcelona: Seixbarral.
- MARTÍN CASARES, A. (2002). Las mujeres y la “paz en la casa” en el discurso renacentista. *Chronica nova*, 29, pp. 217-244.
- MÍNGUEZ PÉREZ, C. (1995). Sobre el valor de las matemáticas: Juan Luís Vives y el prólogo de Osiander, *Theoria: revista de teoría, historia y fundamentos de ciencia*, 23, p. 155-173.
- (2008). Copérnico y el Humanismo renacentista, *Quaderns de filosofia i ciència*, 38, p. 59-68.
- MONZÓN i ARAZO. A. (1992). Joan Lluís Vives: Esbós biogràfic. Vives, J. L. *Introducció a la saviesa i altres escrits*. Barcelona: Edicions Proa.
- QUILES, I. (1978). *Filosofía de lo femenino*, Buenos Aires: Depalma.
- RIEGO, I. (2009). Presencia de mujer: Repensando la identidad y la vocación femeninas. Córdoba: Editorial Enmanuel Mounier-Argentina.
- VIVES, J. L. (1992). Formación de la mujer cristiana, *Obras completas*. Madrid: Aguilar. Tomo 2.
- (1992). Orígenes, Escuelas y loores de la filosofía, *Obras completas*. Madrid: Aguilar.



Fotografía: Maria Magdalena Ruiz Brox